LA TARDE

AÑO XXII

DE LORCA

N.º 6.041

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS; REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN;

Martes 7 de Abril de 1931

Ya apareció

Nuestro saludo al nuevo colega

En la gravísima situación porque el país atraviesa; aspirando este ambiente cálido que enardece la sangre y predispone al combate; en plena Pascua de Resurrección, Resurrección de una España nueva que, pese a quien pese surge esplendente, con fuerza incontrastable que arrollará cuanto a su paso se oponga; con temple de espada toledana arma que abrillantan reputadas firmas que dan la cara valientemente, que no se ocultan para rehuir responsabilidades, aparece el nuevo periódico en la candente arena del palenque periodístico.

¡Saludamos con entusiasmo al nuevo colega! ¡Bien venido al estadio de la Prensa el digno periódico de las altas miras que estampa su cuadro de Redacción en las nutridas páginas honrándose al hacerlo. No es la nue-

va publicación cortina tras de la que se ocultan para tirar la piedra y esconder el brazo; dan el cuerpo y el rostro al enemigo como cumple a defensores de causas dignas. Usan armas que ennoblecen y no envilecen. No empuñan el mohoso y desportillado cuchillo del grosero matarife; es la espada toledana, la de los caballeros sin mácula, la de los hombres de honor que defienden sus ideales con la visera levantada.

¡Salud, colega, salud! Tu vida no será efímera. Vienes a ennoblecer, no a enlodar. Tu voz defiende la verdad y la justicia, no es la de la pasión rastrera y ruin.

Vocea, muchacho, vocea: —¡EL CRISOLI! ¡EL CRISOL, precursor de la LUZI!

JUAN DEL PUEBLO

La segunda República

Sin duda es cierto que el conocimiento de las enfermedades sirve para curar a los enfermos. Que los métodos y teorías, sirven para educar a los niños. Y el estudio de la Historia y los ambientes geográficos, es útil para entender a los pueblos.

Pero también es cierto que no hay enfermedades, sino enfermos; ni educaciones, sino educandos; ni patrones políticos, sino pueblos y momentos.

Y no lo es menos que el mismo plan cura a un enfermo y mata a otro. Que la misma educación hace distintos a dos hermanos. Y que, en idénticas condiciones, dos pueblos reaccionan de modos muy diversos.

Cierto también que a un niño no se le cura como a un anciano, que a un adulto no se le educa como a un pequeño y que España está muy lejos por temperamento, de poder asimilar una Monarquía a la inglesa o una República a la rusa. Ciertamente que los Reyes modernos, aún los españoles, no podrían recordarnos las terribles páginas de una genealogía goda, ni aún siquiera los lamentables días de una guerra civil.

Y ello, sin duda, no se debe a cambios en las personas ni en los regímenes sino el ambiente nacional. Si esto es así para la Monarquía ¿por que no ha de serlo para la República?

Es manifiesta la mala intención y falta de honradez lógica del monárquico que como supremo argumento contra la República futura, alega el de que la primera no pudo vivir. Que aparte de todo, supone una voluntaria o desdichada ignorancia histórica; pues si la República de Castelar, Pi y Margall, Salmerón y Ruiz Zorrilla murió, no fué por falta de hombres sino de masa, no fué por falta de espíritu de justicia, sino por un empacho de legalidad. No fue por una cordedad cerebral sino por la «presbicia de la inteligencia» de un Salmerón. No fué por debilidad moral manifiesta de gobernante al uso, sino por temple «crislado» de almas como la de Pi y Margall. La República tuvo la desgracia de que muriese poco antes de nacer ella Ríos Rosas, ideal presidente, respetado por todos, necesario en los primeros momentos. La República no murió por sus culpas, sino por que la mataron los mismos y al igual que en la calle del Turco, una noche, arcaucearon a Prim, genio de la Historia española y que más tarde, con verguenzas y flores de lis, arrojaron del trono al demócrata, al liberal, al buen Amadeo.

No morirá la futura República como aquella de excesiva cabeza y cuerpo raquítico, pues nadie podrá ignorar ni negar que en sesenta a

ños, el Mundo ha andado mucho y España también.

Un republicano era en aquella época un hombre raro, un hombre peligroso, último extremo de las avanzadas políticas. No había organización, no había partidos. Hoy los republicanos son hombres de orden. Y son bien conocidas sus fuertes organizaciones así como las democráticas, estudiantiles, intelectuales y el serio y sin duda más potente cada día, partido socialista. No faltan como otros dicen, las cabezas, sino que éstas, más numerosas y elevado el nivel de la masa, se hacen menos visibles ya que nadie que conozca sus obras, sus cerebros y sus vidas encontrará gran diferencia entre un Castelar y un Alcalá Zamora, entre un Pi y Margall y un Marcelino Domingo, entre un Salmerón y un Ortega y Gasset, un Sánchez Román, un Marchón o un Fernando de los Ríos, para no seguir, aunque sea o diosa toda comparación. Y como figuras respetables — Ríos Rosas — un Don Bartolomé Cossío, puro y su blime abuelo venerado de la intelectualidad liberal española. Y hasta un Sánchez Guerra, purificado valiente, noblemente y «a la disposición de la Patria».

No morirá la futura República por empacho de legalidad, ya que de lo que España está ansiosa es de justicia.

No morirá la futura República por «presbicia intelectual» ya que es preciso, si queremos vivir, que miremos un poco más allá del mezuquino actual horizonte.

No morirá la futura República por acrisolamientos y purezas de alma como el enfermo que muere por abundancia del oxígeno que necesita.

No morirá la futura República por disparos de arcabuz, que no es arma de la época.

Vivirá la futura República porque en ello tendrán interés, si quieren salvar a España, todos los hombres conscientes de que para vivir en perfecto orden — factor esencial de la libertad y de la economía — es preciso implantar el imperio de la Justicia. De la Justicia superior a toda persona y voluntad. De la Justicia que es una y no puede ser otra. De la Justicia que, para serlo, no puede quedar contenida por la caprichosa barrera de una cómoda irresponsabilidad. De la Justicia que es la ley igual para todos y no el régimen de excepción. De la Justicia, base de tolerancia, del Derecho, de la Enseñanza, de la Religión y de la vida social organizada.

ISIDORO REVERTE

El anuncio es la base del buen industrial y comerciante, pues quien anuncia se da a conocer y aumenta sus ventas.

Teatro Guerra

HORIZONTES

El despertar de España

Cada hora que pasa es un avance hacia una nueva era de progreso. Diariamente, los caminos de la Verdad se ven mas concurridos. El tic-tac de los relojes va despertando las conciencias. Y, el pueblo que no existía surge, sinceramente, valientemente, dispuesto a conseguir su fin.

Escuchemos la voz del pueblo. Trepidar de costosos automoviles por las avenidas asfaltadas. En las puertas de los caba ets se dormirán sus vientres mecánicos. Va en ellos la aristocracia cargada de brillantes.

En unos círculos políticos muertos, se nota un desconcierto enorme.

En otros círculos políticos vivos, a lo que era una esperanza, se ve llegar velozmente para convertirse en realidad.

Temor, en los primeros.

Ansiedad, en los segundos.

Bajo la luna que ya se vá, fantásticos ejércitos de sombras de obreros sin trabajo, pasean su miseria frente a un majestuoso Palacio. Como ya han aprendido a exigir, llenan el espacio con las voces de sus derechos. Y, éstas voces, ahora, no se pierden en el vacío.

Al amanecer, rugen automoviles. Luces nuevas muestran a sus ebrios ocupantes la sangre que una generación consciente ha derramado en medio de las calles y los juerguistas ordenan acelerar la marcha al verse rodeado de vitales fantasmas que necesitan fiscalizar sus conductas.

Los caciques, a quienes un general osado desterró, han vuelto a su sitio con los mismos servidores (menos los sinceros) y con los mismos procedimientos. Pero, se han extrañado un poco al ver frente a ellos un núcleo joven que no les teme.

Cuando fueron a predicar, los templos se quedaron vacíos. ¡Ellos, que fueron los Amos durante tantos años!

CELIPIN

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del
DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MÁRQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2. - LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES

EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID

EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA